Galicia

rutas de quesos y vinos

Galicia pórtico de la gloria

Edición, Diseño y maquetación:
Equipo, Agencia de Publicidad

Textos:
Turgalicia

Fotografía:
Adolfo Enríquez

Fotomecánica:
Masoliver

Impresión:
Oribethor

Depósito legal:

Fotografías de las páginas 5 y 6:
Allariz (Ourense); Ría de Viveiro (Lugo); Tui (Pontevedra); Camariñas (A Coruña).

Rutas de Quesos y Vinos

Índice

I *Por el Camino Francés a Santiago* **7**

II *En busca del vino de Betanzos y de la Costa da Morte* **12**

III *Una escapada hacia A Terra Chá* **18**

IV *La otra entrada a Galicia* **22**

V *Explorando el Sur* **27**

VI *Paraíso del Albariño* **34**

VII *De O Ribeiro, corazón de Galicia, al valle de Monterrei* **38**

VIII *El Ulla, a espaldas de O Barbanza* **41**

Autopistas	Ruta I
Autovías	Ruta II
Otras carreteras	Ruta III
Autopistas o autovías en construcción	Ruta IV
Líneas de ferrocarril	Ruta V
Límites provinciales	Ruta VI
Aeropuerto	Ruta VII
	Ruta VIII

Galicia: vinos y quesos

Galicia ha sido identificada desde siempre por sus vinos de O Ribeiro, porque de que el Amandi era apreciado ya en el Imperio Romano no se acordaban nada más que cuatro entendidos. Después apareció en escena el Albariño, y más tarde el Godello de la zona de O Barco de Valdeorras. Y en los últimos diez años, la expansión. Y de repente el gallego se dió cuenta de que aquellas cepas que había mimado -un acto reflejo atávico que procedía de los abuelos de sus abuelos- producían unos caldos a los que él no había dado gran importancia, pero que ahora eran apreciados por un mercado cada vez más exquisito y exigente. La auténtica primavera vitivinícola que vive Galicia ha redundado no sólo en un beneficio directo para el cosechero, que ve dignificado su trabajo y elevado su nivel de vida, sino en las opciones del comensal, que puede elegir entre una amplia variedad.

Galicia, en suma, es una comunidad autónoma rica en vinos, más afamados los blancos que los tintos. Los marineros de la zona coruñesa de As Mariñas -entre Ferrol y A Coruña- cuando se

embarcaban se llebaban el recio de Betanzos y no de ningún otro sitio. En O Morrazo, los de Bueu -que hasta prácticamente esta centuria sólo se comunicaban por mar con el resto del mundo- embarcaban sus odres con vinos de la parroquia de Cela, de Hío o de Donón. Los pescadores de Noia hacían lo mismo con sus caldos, y los de Viveiro, tres cuartos de lo mismo. Las poblaciones fronterizas con Portugal por la llamada Raia Seca (Ourense) aprovechaban las ferias de Monterrei y de Verín para comprar los vinos de esa comarca, los de más gra-

duación de Galicia. Entre Pontecesures y Pontevedra se apreciaba el vino "roxo" de Portas, vecino del que nace en el valle del Salnés. Y en el pequeño valle de Gondomar, en fin, las cepas crecían a salvo de las numerosas incursiones de los piratas e invasores de toda ralea que con más frecuencia que la deseada se dejaban ver por aquellos parajes.

do el Camino de Santiago, y que decide celebrarlo con una opípara comida acompañada por un buen vino con denominación de origen, y en copa de cristal. La convivencia armónica es posible: la tasca con Ribeiro, o Barrantes, o ese vino que lucha por hacerse un hueco que es el Espadeiro, y el restaurante con Albariño, o caldos de O Rosal, o excelente mencía de O Barco de Valdeorras.

Hoy la batalla es otra. Es la calidad. El peregrino que llega a Compostela no entra en cualquier taberna y acepta cualquier cosa que le pongan en la clásica taza. En ese momento es también el viajero que ha invertido sus siempre escasas vacaciones en hacer muchos kilómetros -a veces miles- por esa autopista de la información que ha sido y sigue sien-

Y deguste lo que deguste, uno comenzará a echar de menos un trozo de queso para acompañar. De ése cremoso como el de A Ulloa (o "do pais") o el de tetilla. O quizás del de forma cónica y de corteza más dura que es el San Simón. Y si está en los postres y atisba membrillo, rapidamente deseará un queso de los que se hacen en las montañas de Pedrafita, aquéllas que separaron a Galicia del resto de Europa durante milenios.

Hoy, por esas mismas montañas entra el siglo XXI.

I

Por el Camino Francés a Santiago

O Cebreiro

El peregrino entra en Galicia por O Cebreiro (el Portus Montis Februari del *Códice Calixtino*), una de las aldeas famosas por sus quesos: los de *Pedrafita,* nombre que lleva el municipio donde está O Cebreiro, un conjunto de viejas pallozas prerromanas que conviven con edificios modernos que no desentonan con ellas. Todo ese conjunto fué rehabilitado, respetando escrupulosamente tanto el medio ambiente como la estética. El queso es cremoso, con forma de gorro de cocinero y algo ácido. Se suele tomar acompañado de *marmelo* (membrillo) y de un buén café *de pota* (de puchero).

Citas:
Festa do Queixo el primer domingo de abril.
El 8 y 9 de septiembre, festejos en honor a Santa María la Real.
La mejor foto:
Desde lo alto del monte de la Cruz,
al que se llega en un paseo de veinte minutos.
Visitas recomendadas:
Santuario de Santa María la Real,
donde tuvo lugar el "santo milagro".
Una de las pallozas está convertida en museo etnográfico.
Para los niños:
Ascenso fácil al monte de la Cruz.
Visita a la palloza-museo.
Qué comprar:
Quesos de O Cebreiro y recuerdos jacobeos.

Triacastela

Rodeada por castros, cuando Triacastela está a la vista del peregrino deja siempre escapar un suspiro de satisfacción y alivio: atrás ha quedado el alto de Poio, respetable tanto por su altura -en invierno es visitado en más de una ocasión por la nieve- como por la longitud de sus rampas de subida y bajada.

La mejor foto:
Antes de terminar el descenso y de entrar en la localidad.
Visitas recomendadas:
Iglesias de Santiago y capillas de Santa María
do Monte y Vilavella.
Qué comprar:
Alfombras y tapices hechos a mano.

Samos

Sámanos, llamaban los visigodos al actual Samos, una población que nace a la sombra de su impresionante monasterio. Un cenobio al que se le puede aplicar el calificativo de viejo en su acepción más noble: en el siglo VII ya sufrió su primera restauración. La iglesia actual -levantada en estilo clasicista menos la fachada- es más moderna: siglo XVIII. Todo Samos emana quietud y tranquilidad, y es que la vida monacal imprimió caracter.

Citas:
San Benito es honrado el segundo domingo de julio.
La mejor foto:
Con la fachada barroca de la iglesia monacal al fondo.
Visitas recomedadas:
El monasterio, sobre todo el claustro gótico de As Nereidas, y la cercana capilla mozarabe del Salvador (llamada también del Ciprés).

Sarria

Sarria es una villa austera y señorial, hoy convertida en uno de los enclaves más importantes de Galicia en lo que a anticuarios se refiere, en los que se puede encontrar desde un crucifijo barroco hasta unas espuelas centenerias. La localidad está dividida en dos partes bien diferenciadas: abajo, los edificios nuevos, todos ellos del siglo XIX y del actual; arriba, en la colina, la parte vieja, con su gallardo torreón y la magnífica Rúa Maior, que pisaron centenas de miles de peregrinos a lo largo de la historia.

Citas:
El Corpus, con procesión y bailes.
Las patronales, de gran renombre, coinciden con San Juan.
Además, en la parroquia de César hay una especial veneración a la Virxe dos Remedios.
La mejor foto:
Desde el Torreón de los condes de Sarria.
Para los niños:
Parque en el centro de la villa (en la parte baja) y playa fluvial de O Chanto.
Visitas recomendadas:
Torreón de los condes de Sarria, iglesia de Santa Mariña (orígenes románicos), Rúa Maior, iglesia de San Salvador y convento de los Mercedarios.
Qué comprar:
En anticuarios e instrumentos tradicionales musicales.

Portomarín

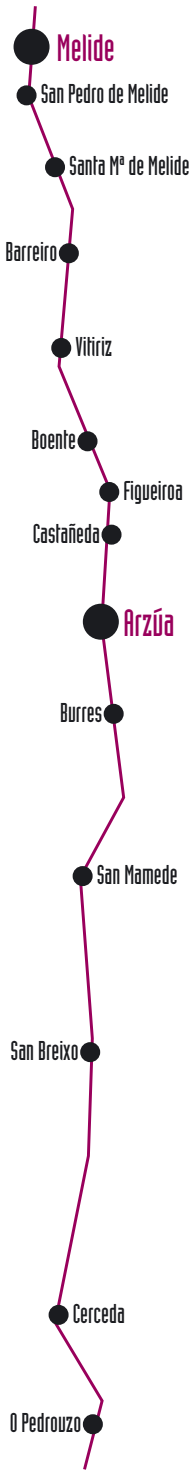
En Portomarín no es el vino el que se lleva la fama, sino el aguardiente, y tan renombrado es que hasta le dedican una fiesta el Domingo de Pascua. Un aguardiente que ya se fabricaba en el antiguo pueblo, el que hoy está bajo las aguas embalsadas del río Miño y que ha sido sustituído por otro que muestra orgulloso, en lo más alto de la colina, el templo-fortaleza de San Juan.

Citas:
Festa da Augardente (Domingo de Pascua), a la que se suman las de San Juan y San Pedro (24 y 29 de junio, respectivamente).
La mejor foto:
Desde el descenso final de la carretera que procede de Sarria.
Para los niños:
Parque infantil, piscina y amplio espacio para juegos (Campo da Festa).
Visitas recomendadas:
Iglesia de San Juan.
Si el nivel de las aguas del embalse es bajo, el pueblo antiguo.
Qué comprar:
Aguardiente y la famosa tarta de Ancano (de almendra).

Palas de Rei

Último municipio de la provincia de Lugo, separado de la de A Coruña por la brava e impoluta sierra de Careón. Un municipo, por otra parte, muy poblado ya en tiempos prehistóricos, de los que conserva una veintena de aldeas (castros). Tiene la particularidad -aunque no la exclusiva- de que se fabrica tanto el queso de tetilla como el típico de A Ulloa. En esas tierras se alza una de las joyas artísticas de Galicia: la iglesia de Vilar de Donas, que, por otra parte, fué testigo mudo de significativas acciones carlistas en el siglo pasado.

Citas:
El 14 y 15 de septiembre, Ecce Homo.
La mejor foto:
Llegando al castillo de Pambre.
Para los niños:
Pequeña área infantil.
Visitas recomendadas:
Iglesias de Santiago de Vilar de Donas y de San Mamede do Carballal. Pinturas góticas en el primero de los templos citados. Fortaleza de Pambre.



Melide

Melide es famoso por sus quesos, por su gastronomía y sus edificios artísticos. Sus vacas dan la leche necesaria para fabricar el *queixo do pais* (bajo, suave y cremoso), aúnque el producto no es exclusivo del municipio: también sale de las manos artesanas de las tierras limitrofes, pertenecientes a las cuatro provincias gallegas. En el capítulo gastronómico destaca la *carne ó caldeiro* y los *ricos*. Y en el artístico, las iglesias y uno de los cruceros más antiguos de Galicia (al lado de la capilla de san Roque).

Citas:
La más popular, la de San Caralampio (conocida popularmente como "dos Borrachos"), el domingo más cercano al 8 de septiembre, en la que de manera gratuíta se reparten pan, pimientos y "cachelos" (patata cocida con su monda).

La mejor foto:
Con el crucero de la capilla de San Roque.

Para los niños:
Parque infantil en el centro.

Visitas recomendadas:
Museo da Terra de Melide e iglesias de Santo Espíritu y San Antonio.

Qué comprar:
Muebles artesanales, quesos.

Arzúa

Paraíso del queso más popular de Galicia al que da nombre, pero que también se conoce como de *tetilla*. A izquierda y derecha de las tierras de Arzúa -la Araduca del geógrafo clásico Ptolomeo- se ven grandes y medianas explotaciones ganaderas en las que se fabrica un queso reconocido en Galicia entera por su cremosidad y suavidad al paladar, y que se suele acompañar de la excelente miel que se recoge en las colmenas del propio municipio. El pueblo se ha convertido en una encrucijada de carreteras: desde el este llega el peregrino, al oeste queda Santiago, para el norte se buscan los fértiles valles que descienden hasta Betanzos y por el sur el río Ulla y el Museo do Mel sirven de frontera.

Citas:
El último fin de semana de enero tiene lugar la Mostra Galega de Apicultura.
Festa do Queixo, el primer domingo de marzo.
El 22 de diciembre, la venta de capones se convierte en una gran fiesta popular.
Las patronales, a mediados de julio en honor a Nuestra Señora del Carmen.

La mejor foto:
En la calle que conforma el Camino de Santiago a su paso por la localidad.

Para los niños:
Visita al Museo do Mel.

Visitas recomendadas:
Capilla de Madalena, hoy restaurada como centro de exposiciones.
En las cercanías, numerosos pazos, entre los que destacan el de Brandeso (rumbo al Museo do Mel, ligado a la historia literaria de Ramón María del Valle-Inclán) y el de Pumar.
Los amigos del senderismo pueden bordear el cercano embalse de Portodemouros (mapa gratuito con todas las señales).

Qué comprar:
Queso de tetilla, artículos de cuero.

Santiago de Compostela

Resulta difícil describir con palabras nuevas ese imán mundial que es Santiago de Compostela. Y, sin embargo, es una ciudad con una vitalidad enorme que cada día cambia su fisonomía, porque el estudiante de finales del siglo XX no es igual al de hace unos cientos de años, aunque ambos tengan rasgos comunes. Ni tampoco es igual el peregrino que recibía ayuda y cuidados en el Hospital Real -un magno edificio levantado en la plaza del Obradoiro, ahora reconvertido como establecimiento hotelero del máximo lujo- que el turista que aprovecha los años santos para conocer la ciudad donde está enterrado uno de los doce discípulos directos de Cristo. Y en la parte vieja de esa ciudad sin igual en el resto del globo terráqueo dos calles ya históricas, el Franco y la Raíña, se han convertido desde hace muchos siglos en el punto de encuentro de todos aquellos que tenían como meta postrarse ante los restos del apóstol Santiago. Allí confluían los francos, portugueses, los germanos, los daneses, los irlandeses... y con ellos los aguadores, los pícaros, los toneleros, los hombres de Dios... Unos y otros reponían fuerzas en ese paraje urbano, y en esos mismos bares y tabernas -alguno, hoy, distinguido restaurante- les servían y siguen sirviendo vinos de todas partes de Galicia, que acompañan con pan, queso del pais o de tetilla, parrochas, algo de marisco y, como no, en temporada los pimientos de Padrón, que uns pican e outros non.

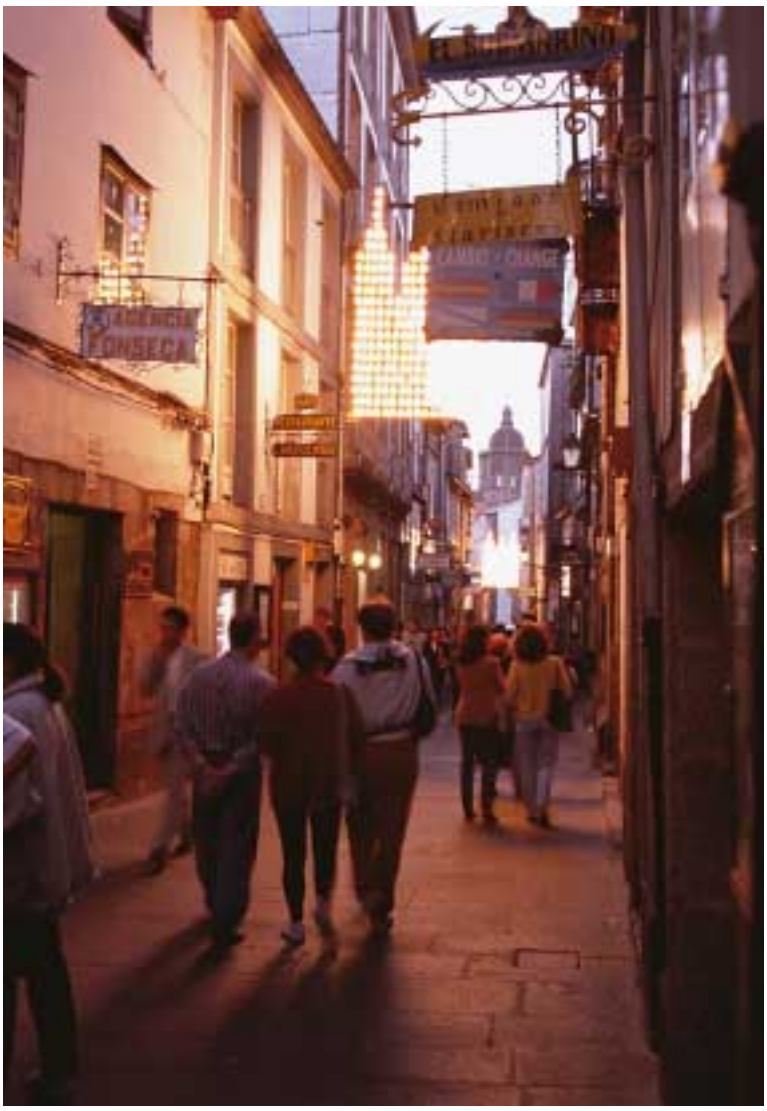
Citas:
25 de julio, Santiago Apóstol; esa misma fecha también se celebra el Día de Galicia, cuyos actos centrales tienen lugar en Santiago. Fiestas de la Ascensión, en primavera.

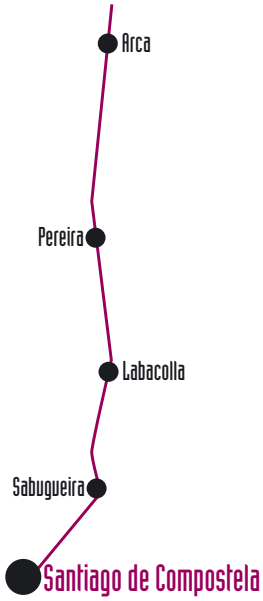
La mejor foto:
Desde el paseo de A Ferradura o en la plaza del Obradoiro.

Para los niños:
Numerosos actos dedicados a los menores durante la Ascensión y en las fiestas de julio.

Visitas recomendadas:
Catedral -interior y exterior- y plaza del Obradoiro. Paseo de A Ferradura. Calles del casco viejo, especialmente el Franco, Raíña, Vilar, Nova y Preguntoiro (con sus prolongaciones). Callejón de Sal Si Puedes. Museos.

Qué comprar:
Tarta de Santiago (de almendra), objetos de plata y de azabache. Gran variedad en recuerdos turísticos clásicos. Exvotos.





II

En busca del vino de Betanzos y de la Costa Da Morte

Ferrol

Ferrol nació en un alto, el de Canido, donde los romanos se asentaron. Pero desde entonces, hace dos mil años, su historia ha estado ligada al mar sin interrupción alguna. La construcción de sus astilleros conllevó la urbanización en el siglo XVIII del espacio comprendido entre el puerto (Ferrol Vello) y Esteiro: la Nueva Población de la Magdalena. Las calles siguen como estaban: enlosadas y trazadas a escuadra y cartabón, con algunas plazas en el medio que rompen la monotonía y sirven de punto de encuentro. La ciudad ha sabido crecer sin mutilar ese centro histórico, y, sobre todo, sin agredir los alrededores. Hacia el norte, una larga lista de playas de arena muy blanca y fina marca el límite con un Atlántico bravo.

Citas:
San Julián, el 7 de enero, día que es típico tomar arroz con leche como postre. Gran renombre tienen las procesiones de Semana Santa. El lunes de Pascua, romería a la Ermita de Chamorro. El último domingo de agosto, rememoración de la derrota de los invasores ingleses en los altos de Brión.

La mejor foto:
Desde la entrada por la plaza de España a alguna de las largas calles.

Para los niños:
Varios parques infantiles.

Visitas recomendadas:
Cantón de Molíns, jardines de Herrera, concatedral de San Julián.

Qué comprar:
Marroquinería e instrumentos musicales tradicionales.

Mugardos

A Mugardos se llega o bien por carretera o bien por mar en una lancha que en un cuarto de hora escaso salva la distancia que separa la localidad de Ferrol. Mugardos es un pueblo marinero por tradición que se estira a lo largo de la costa y se aleja al final de ella buscando la carretera para salvar la península de Bezoucos, donde se asienta. Famoso porque es el único sitio del mundo donde se prepara el pulpo a la mugardesa, que se sirve en los bares del propio puerto.

Citas:
El Carmen, el 16 de julio.
La mejor foto:
Desde la lancha, cuando se entra en el puerto.
Para los niños:
El paseo en lancha.
Visitas recomendadas:
El puerto y el exterior del castillo de A Palma.
Excursión por la costa hasta la punta de O Segaño.
Qué comprar:
Marroquinería.

Ares

Al otro lado de la península de Bezoucos (la antigua Bisaquis, *entre dos aguas*) se alza Ares, una villa levantada sobre arena. Sus aguas tranquilas -se encuentra dentro de una ría- y sus playas le han dado popularidad en una amplia zona. Fue uno de los primeros lugares de España donde abrió sus puertas una Sinagoga.

Citas:
La noche anterior al Corpus, elaboración de grandes alfombras florales por las que al día siguiente pasará la procesión.
En la primera quincena de Agosto, Festas do Mar.
La mejor foto:
Desde los restos del castillo.
Para los niños:
Playas y aguas muy tranquilas.
Visitas recomendadas:
Callejear admirando sus casas marineras con galería.
Iglesia de Santa Olalla de Lubre, en las afueras.
Un poco más lejos, templo de Cervás, con ábside románico.

Pontedeume

La antigua *Puebla del Eume* continúa mostrando su pasado noble. No en vano fué la capital de la muy poderosa *Casa de Andrade*, que tenía aquí un palacio del que se mantiene en pie la airosa torre de homenaje, hoy convertida en centro cultural y turístico. Su porticada calle Real es una pequeña joya arquitectónica, que, junto con los callejones adyacentes, conforma un lugar de reunión social en torno a sus numerosos bares típicos, donde tanto sirven tripas cocidas como frescos camarones.

Citas:
Entre el 7 y el 11 de septiembre, patronales de las Virtudes.
El 8 de mayo y el 29 de septiembre, romerías a San Miguel de Breamo.
La mejor foto:
Desde el mercado, con el torreón de los Andrade al fondo.
Para los niños:
Parque infantil en lo que fue palacio de los Andrade, al lado del Torreón.
Visitas recomendadas:
Calle Real, torre de homenaje, iglesia de Santiago (con sepulcro de Fernando de Andrade).
En lo alto del monte Breamo, iglesia de San Miguel, restos de un cenobio, Remontando el Eume, monasterio de Caaveiro.
Qué comprar:
Instrumentos de percusión.

Miño

Miño es conocida por su gran playa, dotada de todo tipo de servicios y que tiene a sus espaldas unas marismas de gran valor ecológico. Lo que fué una pequeña aldea hoy es otra de las mecas del turismo. Los amigos de la tranquilidad pueden remontar el río Lambre por una carretera poco frecuentada que arranca de Ponte do Porco -originalmente, otra obra de la *Casa de Andrade*- y que pasa al lado de un puente gótico y de un viejo molino; recorrido idóneo para ser hecho en bicicleta.

La mejor foto:
Desde la carretera general, con la playa al fondo.
Para los niños:
Playa Grande de Miño, donde se alquilan embarcaciones a pedales.
Visitas recomendadas:
Iglesia de San Xoán de Vilanova (románica con fachada gótica), puente gótico sobre el Lambre.
Qué comprar:
Productos de huerta ecológica, en Pousadoira.

Betanzos

Y a medida que el viajero se acerca a Betanzos comienza a ver vides, que acabarán convirtiéndose en un caldo recio, afrutado y bueno para acompañar carnes sazonadas. La Festa do Viño, de fecha variable, sirve como excusa para presentar en sociedad la cosecha anterior, que luego se comercializa en una zona pequeña. Sin embargo, no siempre fué así: en el siglo XIV el vino se conservaba mucho mejor que ahora y era el preferido de muchos marineros como compañía en travesías largas. Los restos de la muralla que rodeó la que fue una de las siete capitales de Galicia delimitan el conjunto urbano, en el que se ha hecho famosa la tortilla con el huevo poco cuajado.

Citas:
San Roque, con el lanzamiento de un enorme globo (16 de agosto).
Por esas mismas fechas (18 a 25 de agosto), giras fluviales de Os Caneiros.
Romería dos Alborotados el 8 de septiembre, los Remedios.
La mejor foto:
En O Campo.
Para los niños:
Ferias los días 1 y 16 de cada mes, una auténtica lección de etnografía gratis y al aire libre.
Visitas recomendadas:
Parque de O Pasatempo, fuente de O Campo (imitación de la Diana en Versalles, Francia), iglesias de Santa María do Azougue, Santiago, Santo Domingo y San Francisco; en esta última se halla el monumento funerario a Fernán Pérez de Andrade, o Bo (el Bueno). En los alrededores, mirador de A Espenuca.
Qué comprar:
Vino de Betanzos. Gran variedad de objetos en las ferias, sobre todo el 1 de enero, el 16 de agosto y el 1 de noviembre. Instrumentos musicales típicos gallegos en el cercano Tiobre.

Sada

Otra localidad que vive para y por el turismo, lo cual no impide que su puerto, el cercano Fontán, hierva de actividad un día si y otro también. El edificio carismático es La Terraza, un buen ejemplo modernista trasladado íntegro desde A Coruña en los años 20 de este siglo y ahora convertido en restaurante y sala de audición de jazz.

Citas:
San Roque a mediados de agosto, con "sardiñada" gratis incluida. Antes, el Carmen (16 de julio).
La mejor foto:
Desde la fila de casas que dan al mar con La Terraza como fondo.
Para los niños:
En verano sale un tren que recorre toda la localidad.
Visitas recomendadas:
Excursión por la ría (en verano). En las cercanías, museo Carlos Maside, dependiente de la fábrica de cerámica O Castro.
Qué comprar:
Piezas artesanales de oro, cerámica, trajes tradicionales.

A Coruña

El camino conduce, en el colmo de los contrastes, a la urbanísima A Coruña, y del enjambre viario de los accesos se ve el viajero súbitamente arrojado a la paz de los Jardines de Mendez Núñez. Allí el tiempo solo corre en las manecillas del reloj ajardinado, y aún permanece reposado junto al mar el espiritu novecentista en los edificios de La Terraza (no confundir con el homónimo de Sada), el palco de música y el Kiosko Alfonso, hoy sala de exposiciones. Siguiendo el paseo marítimo se recorre toda la península, sea a pie o en bicicleta; ése es el camino que conduce al artístico Parque Celta y a la Torre de Hércules, que presencia el continuo y viejo pulso del mar y la tierra de Punta Herminia. De vuelta hacia el núcleo urbano, el viajero se debate entre la inmensidad de las playas del Orzán y Riazor y del sol que cada tarde se pone en ellas, y esa otra enorme mole brillante que alberga el corazón más grande del mundo: la Casa del Hombre, la Domus, compite desde esa altura con su hermana, la Casa de las Ciencias, que se yergue en el monte de Santa Margarita, junto al Palacio de Congresos.

Pero eso es sólo la corteza, porque la vida corre por las arterias urbanas de la calle Real -Camino de Santiago- de los paseos, de la comercial San Andrés, de la festiva Galera o de la Marina acristalada, hasta el centro, en la regular y hermosa Plaza de María Pita. Allí, en Puerta Real, se accede por fin a la Ciudad Vieja, ese reducto del tiempo que aún conserva la piedra de los muros, el adoquinado de las calles y la armonía de la Colegiata y la iglesia de Santiago.

Citas:
Festas de María Pita,
durante todo el mes de agosto;
octubre, Festas da Cidade Vella.

La mejor foto:
Con o desde la Torre de Hércules.

Para los niños:
Casa de las Ciencias y Casa del Hombre (Domus).

Visitas recomendadas:
Torre de Hércules, playas de Riazor y Orzán,
museos Arqueológico (en el castillo de San Antón)
y de Bellas Artes.

Qué comprar:
Tejidos artesanales, joyería,
instrumentos musicales, cestería.

Caión

Si el excursionista quiere salir de A Coruña rumbo al Oeste, irá a dar a Caión. Los habitantes de Caión -lugar que presume de tener las cebollas de mejor calidad de toda Galicia- desafiaron al mar desde su montículo batido por los vientos día y noche. Y no só1o eso, sino que, sin importarles el peligro, salían a cazar ballenas primero y a pescar enormes cantidades de sardina después. A partir de ahí comienza una costa dura, brava y peligrosa, que más adelante recibirá el nombre de Costa da Morte.

Citas:
Virgen de los Milagros, el 8 de septiembre; la virgen acaba la procesión con su vestido literalmente tapado de billetes. Anteriormente, el Carmen, a mediados de julio.

La mejor foto:
En la plaza del Ingeniero E. Vila Fano.

Visitas recomendadas:
Antiguo convento e iglesia de San Agustín, en la plaza, de estilo plateresco; los religiosos se trasladaron a A Coruña a finales del siglo XVIII.

Malpica

"A vila da vida na Costa da Morte", reza el eslogan turístico de Malpica de Bergantiños. Y vida no falta en esa localidad costeña, emplazada en un lugar donde sólo las gaviotas se atrevían a poner sus nidos. También aquí el hombre desafió al mar -lo sigue haciendo día a día- y levantó sus casas, y como hasta hace pocas décadas las olas llegaban hasta ellas, construyó un muelle que también sirve de defensa para su numerosa flota de bajura. Hoy la pesca, actividad económica principal, convive con un turismo tranquilo, que acude a dar un paseo por el pintoresco puerto, a tomar el sol en la playa o simplemente a comer en las tascas y restaurantes en los que el marisco entra vivo.

Citas:
El 20 de enero, Festa dos Casados.
El 16 de junio o bien el domingo siguiente, multitudinaria procesión por la costa hasta la ermita de San Adrián, situada en el cabo del mismo nombre.
El último plenilunio de agosto, homenaje a la Virgen del Mar, con combate naval de fuegos artificiales.

La mejor foto:
Desde la parte alta del puerto.

Para los niños:
Playa en la misma localidad.

Visitas recomendadas:
Puerto, cabo de San Adrián, islas Sisargas (no hay transporte regular). Rumbo a Ponteceso, torres de Mens.

Qué comprar:
Marisco y pescado en el puerto, cerámica en el cercano pueblo de Buño.

Corme

Los habitantes de esa pequeña villa que es Corme -que en su día fue otro ejemplo del aislamiento secular de Galicia- presumen de que alli mismo, en el peligrosísimo cabo Roncudo, tienen los mejores percebes del planeta. Y para demostrarlo organizan a principios de julio una monumental Festa do Percebe de la que nadie salió nunca descontento. Corme es tan entrañablemente pequeño y familiar que ni siquiera es municipio propio, sino que depende del de Ponteceso. De la casa consistorial lo separan escasos kilómetros y una costa recortada que esconde playas pequeñas e íntimas y otras de mayores dimensiones como Valarés.

Citas:
Festa do Percebe, a principios de julio; procesión marítima en honor a la Virgen del Carmen, el 16 de ese mismo mes.

La mejor foto:
En el faro del cabo Roncudo.

Para los niños:
Playa en la misma localidad.

Visitas recomendadas:
Cabo Roncudo, con sus sobrecogedoras cruces que recuerdan a otros tantos fallecidos. Puerto.

Qué comprar:
Encajes.

Laxe

Laxe está frente a Corme, ría por medio. Y al acercarse, el forastero siempre fija más su atención en el enorme arenal que se extiende como puerta de entrada a la villa que en los edificios y calles. Una vez en el corazón de Laxe comprobará que su iglesia no es el único monumento de que hace gala, sino que esparcidas aquí y allá hay casas blasonadas en mucha mayor abundacia que en la práctica totalidad de los pueblos de la Costa da Morte.

Citas:
Fiestas patronales a mediados de agosto, de las que forma parte O Naufraxio.

La mejor foto:
Ante la Iglesia de Santa María da Atalaia (gótica), varias casas señoriales en la misma localidad.

Para los niños:
La playa.

Visitas recomendadas:
Templo de Santa María da Atalaia, plaza central.

Qué comprar:
Marisco y pescado.

Camariñas

Camariñas ha dado nombre a unos encajes que nadie sabe cómo se empezaron a hacer, pero que su expansión -en los últimos años, incluso a nivel intemacional- es imparable. Su éxito reside no sólo en el diseño y en los materiales, sino en que allí no hay máquinas. Vaya el turista por donde vaya, en los portales de las casas o bien tomando el sol en un banco una *palilleira* se afana a su trabajo sin más instrumentos que sus manos, hilo, alfileres, palillos, picado y mundillo. Tan paciente labor eclipsa el atractivo de la iglesia parroquial barroca de San Jorge, en lo más alto del pueblo, y oculta el encanto del puerto nuevo, construido sin agredir el paisaje. Sólo una cosa hará salir al viajero de su ensimismamiento: el saber que a cinco minutos está el cabo Vilán.

Citas:
En Semana Santa, Festa do Encaixe.
29 de junio, fiestas de San Pedro.
16 de julio, el Carmen, con procesión marítima y danza con arcos.

La mejor foto:
Palillando.

Para los niños:
Visita a cualquier "palilleira", parque eólico.

Visitas recomendadas:
Iglesia de San Jorge (siglo XVIII).
Cabo Vilán, con su parque eólico.
En la cercana Camelle, original "museo" al aire libre de un alemán afincado en la villa hace muchos años.
En Xavina, templo parroquial del siglo XII .

Qué comprar:
Encaje de Camariñas.

III

Una escapada hacia A Terra Cha

Ribadeo

La frontera se llama Ribadeo. Pero una frontera inexistente, puesto que el río Eo -que desemboca en el fondo de la ría, conformando un entorno de primera magnitud tanto desde el punto de vista paisajístico como ecológico- nunca aisló sino que unió Asturias con Galicia. La localidad crece sin fagocitar el puerto ni el centro histórico, donde se alzan la modernista Casa de los Moreno y el pazo de Ibáñez, así como el sobrio convento que alberga a las monjas clarisas.

Citas:
Romería al monte de Santa Cruz el primer domingo de agosto. Días después (el 16 de ese mismo mes), el homenajeado es San Roque. Las patronales, entre el 7 y el 10 de septiembre.

La mejor foto:
En la plaza del Campo.

Para los niños:
Excursión a la isla de A Pancha por el paseo del Faro. Mirador de Santa Cruz, con área recreativa.

Visitas recomendadas:
Casa modernista de los Moreno y pazo de Ibañez, en el centro, y callejuelas del puerto. En las cercanías, fuerte de San Damián (siglo XVIII), isla de A Pancha e impresionante playa de As Catedrais.

Qué comprar:
Cerámica.

Foz

Quizás sea Foz la localidad de A Mariña lucense más conocida por sus encantos turísticos. Unos dicen que esa fama le viene dada por sus playas: A Rapadoira, Llas (ambas, céntricas, concurridas y con numerosos servicios), Da Pola, Arealonga, Pampillosa, Peizós... Otros aseguran que el renombre se lo da su historia, que se hace patente en el excavado castro de Fazouro, que muestra sus viviendas prerromanas justo al borde del Cantábrico.

Citas:
Aunque las patronales son por San Lorenzo (10 de agosto), el Carmen (16 de julio) no pasa desapercibido gracias a las alfombras florales.

La mejor foto:
En el alto de A Grela, donde está la capilla del Santo.

Para los niños:
Visita a la Pena Abaladoira, en la parroquia de Pereiro.

Visitas recomendadas:
Castro de Fazouro, en la costa. San Martiño de Mondoñedo (la catedral más antigua de España), en el interior.

Qué comprar:
Cerámica y alfarería.

Viveiro

Viveiro es la siguiente parada para el viajero que recorre la costa lucense. La localidad estuvo amurallada y todavía hoy conserva restos de los lienzos y tres puertas; una de ellas, majestuosa, llamada de Carlos V, se levanta a la orilla del río Landro. Ciudad histórico-artística que hay que recorrer a pie, recordando que todo ese casco viejo que luce por Semana Santa sus mejores galas ardió en tres ocasiones y siempre resurgió de sus cenizas, como salió adelante a pesar de la dura represión de las tropas francesas durante la invasión napoleónica. La comarca produce vino, si bien en cantidades muy pequeñas.

Citas:
Ante todo, las procesiones de Semana Santa. El primer domingo de julio, "rapa das bestas" en Candaoso (Boimente). Citas patronales el 15 de agosto. Romería fluvial de O Naseiro, sin fecha fija (finales de agosto o principios de septiembre).

La mejor foto:
Desde lo alto del monte de San Roque.

Para los niños:
Área de juegos al aire libre.

Visitas recomendadas:
Puerta de Carlos V, iglesias de San Francisco, San Pedro y Santa María del Campo, y curiosa gruta de Lourdes (con exvotos).

Qué comprar:
Cerámica.

Mondoñedo

Dando marcha atrás por la carretera de la costa y desviándose hacia el sur poco después de Foz, se alza una ciudad rica en pan, en aguas y en latín, como decía el escritor Álvaro Cunqueiro refiriéndose a Mondoñedo, su lugar natal. Allí están la catedral, el puente del Pasatempo, la Fonte Vella, el hospital de San Pablo, el Real Seminario... un completo muestrario de arquitectura de todas las épocas. Pero también está la tarta local, cuya fama traspasó las fronteras de esa localidad situada en el valle del río Masma, bajo la atenta mirada del monasterio de Os Picos.

Citas:
As San Lucas, entre el 18 y el 20 de octubre.

La mejor foto:
Con el Álvaro Cunqueiro pétreo sentado en un banco, ante la catedral.

Para los niños:
La oficina de turismo ofrece cuatro rutas para menores, con el fin de conocer la historia de la ciudad.

Visitas recomendadas:
Puente del Pasatempo, Fonte Vella, la catedral y su entorno. En las cercanías, monasterio de Os Picos.

Qué comprar:
Típica tarta de Mondoñedo, objetos ornamentales en piedra.

Vilalba

Vilalba es la capital de la Terra Cha, una tierra llana por definición, y es al mismo tiempo la capital de un queso sin parangón en el mundo: el San Simón. Muestra éste una forma de peonza, y algunas piezas han llegado a los 6 kilos. No es lo normal, ya que el peso suele ser alrededor de kilo y medio. Se trata de un queso ahumado con corteza brillante y dura que esconde una pasta firme y carente de ojos. Comparte protagonismo local con la vieja torre del castillo de los Andrade, hoy reconvertida en parador de turismo.

Citas:
Festa do Capón, días antes de Navidad, con subasta incluida.
La mejor foto:
Con el torreón de los Andrade al fondo.
Para los niños:
El pequeño museo que abre sus puertas en el centro.
Visitas recomendadas:
Torreón de los Andrade y museo.
Qué comprar:
Queso San Simón, capones -en Navidad-, bordados y clásicos zuecos.

Meira

Y desde Lugo el viajero puede cerrar el circuito dirigiéndose de nuevo a Ribadeo, el punto de partida. Pero lo hará subiendo hacia Meira, un lugar cenobial que alegra el ojo, nada más llegar, gracias a la increíble puerta de su templo monacal (fundado hace 800 años). Localidad tranquila que hierve en actividad dos veces al mes, cuando la feria la convierte en un maremágnum de personas, animales y objetos de lo más diverso. Está a los pies de la sierra a la que presta el nombre, famosa por albergar el nacimiento del Miño y por la valiosa fauna que vive en ella, incluyendo cérvidos y lobos.

Citas:
Festa da Malla, en agosto, en la que se reproducen los trabajos agrícolas de tiempos pasados.
La mejor foto:
Desde lo alto del monte Parapeto.
Para los niños:
Castro y museo didáctico de Viladonga (Castro de Rei).
Visitas recomendadas:
Antes de llegar, a la izquierda y bien señalizado, el castro excavado de Viladonga, con su museo (este último, abierto todos los días, incluso festivos, en horario de mañana y tarde). Pedregal de Irimia, donde un chorro insignificante de agua da origen al río Miño. Monasterio de Meira. En dirección contraria, laguna de Fonmiñá y cercano molino.

Lugo

Ciudad romana por excelencia, la imagen de Lugo ha estado indisolublemente unida tanto a sus murallas milenarias como a su excelente gastronomía. Los mejores platos desfilaban ante las mesas de condes, clérigos y plebeyos mientras se levantaba su catedral -que hoy ofrece un aspecto elegante y sobrio- y mientras la localidad se expandía monte abajo, con el Miño como frontera natural por el sur. No falta quien asegure que en sus orígenes Lugo fue una gran *carballeira* (robledal), pero en lo que están todos los investigadores de acuerdo es que por allí, además de los omnipresentes romanos, pasaron suevos, visigodos y árabes. Los avatares de la Historia le hicieron conocer momentos de esplendor y de decadencia, y en el siglo XVIII el padre Sarmiento decía que la urbe estaba perdida de todo, si bien la ilustración iría a levantarla una vez más. Testigo de un asedio por parte de las tropas napoleónicas a principios del siglo XIX, fué sede de la primera asamblea de un movimiento cultural renovador llamado Irmandades da Fala, ya en la vigésima centuria. Todo eso se puede recordar hoy en día paseando por calles tranquilas, estrechas, en las que parece haberse detenido el tiempo, con el convencimiento de que o bien el viajero va a terminar sus pasos ante la protectora muralla declarada Patrimonio de la Humanidad —de más de dous quilómetros de perímetro— o bién en la acogedora plaza en uno de cuyos extremos se alza la Casa Consistorial.

Citas:
San Froilán es honrado por todo lo alto el 5 de octubre, fiesta que se extiende varios días más. San Juan (23 y 24 de junio).

La mejor foto:
Encima de las murallas.

Para los niños:
Paseo por un trozo de las murallas. Varios parques infantiles.

Visitas recomendadas:
Murallas romanas, catedral y museo, dentro de un recorrido general por toda la parte vieja.

Qué comprar:
Alfombras y tapices hechos a mano, trajes e instrumentos tradicionales gallegos, cerámica, muebles artesanales.

IV

La otra entrada a Galicia

O Barco

El viajero que llega a Galicia por el suroeste va a cruzar O Barco, bien haya elegido la carretera nueva que pasa por los alrededores de Rubiá, bien haya preferido la que deja atrás Puente de Domingo Flores y Sobradelo. Y a medida que avanza irá viendo a izquierda y derecha cepas que anuncian que entra en una zona vitivinícola: la de Valdeorras, con denominación de origen y creciente fama. La tentación es grande, pero no tanto como para hacer olvidar que en Biobra hay magníficas cuevas naturales y que en Oulego y en O Castro se alzan interesantes iglesias.

Citas:
Santa Rita, a finales de mayo;
es tradición bendecir las rosas ante la fachada
de la iglesia puesta bajo la advocación de San Mauro.

La mejor foto:
En medio de unas cepas de vino.

Para los niños:
Parque infantil al lado de la calle 18 de Julio, playa fluvial.

Visitas recomendadas:
Bodegas de vino de Valdeorras, puente romano de Sobradelo,
cuevas de Biobra y templos de O Castro y Oulego.

Qué comprar:
Vino de Valdeorras.

Quiroga

Una vez en O Barco, el viajero se encuentra con dos posibilidades: o sigue hacia A Rúa o elige la carretera que le llevará con más tranquilidad hacia Ourense. Si esta última es la opción preferida -o sea, si se anima a llevar el curso del río Sil por compañía- entrará en otra zona vitivinícola que tiene en Quiroga su capital. Quiroga es famosa también por su gastronomía basada en la caza y por ser una de las dos puertas de entrada a la sierra de O Courel.

Citas:
Semana do Mel, a mediados de agosto.

La mejor foto:
En Montefurado, donde los romanos dejaron su huella.

Visitas recomendadas:
Capilla de Nosa Señora da Ermida, pazo de Carballedo.

Qué comprar:
Vino y aguardiente de Quiroga. Miel y licor de miel.

O Courel

O Courel no es una población, sino una sierra en donde es posible encontrar una artesana que trabaja con un telar de hace 200 años y, a escasos metros de su casa, un cérvido que huye veloz al darse cuenta de que es observado. Los núcleos de población son pequeños, destacando sólo Folgoso y Seoane. Es sierra salvaje, donde apenas ha penetrado el turismo y donde las posibilidades de descubrir la Naturaleza son inmensas. Por ahí entraba, desde León, un secundario Camino de Santiago que a la altura del castillo de Carbedo se conserva intacto. Si se continúa de O Courel para el norte se llega al Camino Francés a Santiago, entre O Cebreiro y Triacastela.

La mejor foto:
En la pequeña "fervenza" (cascada)
que hay salvado un puente,
entre Folgoso y Vilamor.

Visitas recomendadas:
Mina romana de A Toca, castillo de Carbedo
con el Camino de Santiago,
aldea recuperada de Saceda,
"sequeiros" de Mostad.

Qué comprar:
Miel, manteles y colchas hechas
en telar tradicional,
cestos de mimbre.

Monforte de Lemos

Desde O Courel -bien dando media vuelta y regresando a Quiroga, bien por A Cruz do Incio y Bóveda- se alcanza Monforte de Lemos, una entidad de población que nació a la sombra de una aldea prehistónca primero, de un castillo después y de la influencia religiosa desde los años de la tardía expansión del cristianismo en Galicia. La parte alta sigue siendo más atractiva que la baja: allí está la fortaleza, el palacio de Alba y el renacentista monasterio de San Vicente do Pino, que presume de iglesia gótica (un estilo artístico, dicho sea de paso, que en Galicia no logró hacerle sombra al omnipresente románico). Claro que en la otra parte está el Colegio de la Compañía, conocido también como *El Escorial gallego*.

Citas:
San Blas, el 3 de febrero, día en que se sube en procesión
hasta el monasterio de San Vicente do Pino.
San Antonio, el 13 de junio.
Fiestas patronales entre el 12 y el 16 de agosto.

Para los niños:
Areas infantiles.

Visitas recomendadas:
Colegio de la Compañía,
torre de homenaje del castillo de los Lemos,
cenobio de San Vicente de O Pino
y la residencia solariega de los Alba.

Qué comprar:
Instrumentos musicales típicos gallegos, miel.

Chantada

Chantada no está en O Ribeiro, sino en el centro de Galicia, con el Miño como frontera occidental. Y su vino no goza de la misma fama que el de las tierras ourensanas más al sur, pero lucha por hacerse un sitio en las mesas de los gallegos; su cultivo es trabajoso, y para comprobarlo sólo es necesario ver cómo crecen las cepas en los socalcos escalonados, desde los que hay que transportar la uva a hombros de los *acarrexadores* hasta las partes altas. Tan duro trabajo exigía reponer fuerzas en condiciones, y hasta hace muy poco tiempo en Chantada se comía una excelente carne asada precolombina: el comensal encontraba castañas en vez de patatas.

Citas:
Folión de Carros (único en Galicia, en sábado), que inaugura las Festas do Carme (domingo de agosto posterior al dia 20).

La mejor foto:
Os Codos de Larouco, una carretera panorámica en las cercanías del embalse de Belesar.

Para los niños:
Playa fluvial y piscinas, área de juegos.

Visitas recomendadas:
Embalse de Belesar. Iglesias románicas de San Salvador de Asma y San Paio de Mouradelle.

Qué comprar:
Vino y aguardiente de Chantada.
"Culeiros" (cestos especiales para transportar las uvas).

Os Peares

Os Peares es, ante todo, un cruce. Pero no un cruce de carreteras, sino de ríos, porque allí mismo el Sil rinde sus aguas al padre Miño, en un paraje irrepetible. Lo que menos importa es el casco urbano -pequeño, tranquilo, apartado del asfalto-, sino que aquello es la puerta de entrada a la comarca más revitalizada en Galicia en los últimos años: la Ribeira Sacra, por donde el Sil corre encajonado. Aunque hoy el vino es escaso, tuvo antaño una gran fama, al igual que las castañas, que se pagaban más caras que las de otros municipios colindantes al de A Peroxa, donde se encuentra Os Peares.

La mejor foto:
En la confluencia entre los ríos Miño y Sil.

Visitas recomendadas:
Excursión a los cercanos monasterios de la Ribeira Sacra, todos ellos bien señalizados. Iglesia de San Vicente de Graices.

Sober

Sober es un mumicipio que no está a mano. Esa es la razón por la que sus caldos fueron hasta hace escasos años poco conocidos pero muy deseados. Es posible que esto último se deba a la memoria histórica de todo un pueblo, puesto que los romanos alabaron sin tasa el vino de Amandi. En cualquier caso, Sober tiene el sabor de lo auténtico, con su Campo da Feira en el centro y con sus ruinas del palacio de Lemos. Y si el viajero se dedica a recorrer la zona, de manera inevitable se encontrará ante las pinturas murales de la iglesia de Proendos.

Citas:
Festa do Viño de Amandi, el domingo de Ramos.
La mejor foto:
En cualquier taller de cerámica de Gundivós.
Para los niños:
Area recreativa de Cotarro, en uno de los miradores sobre el Sil.
Visitas recomendadas:
Cercana aldea de Gundivós -una de las "plazas fuertes" del vino de la Ribeira Sacra-, de cuyos "obradoiros" sale una cotizada cerámica negra. Miradores sobre el cañón del Sil.
Qué comprar:
Vino de Amandi.

A Pobra De Trives

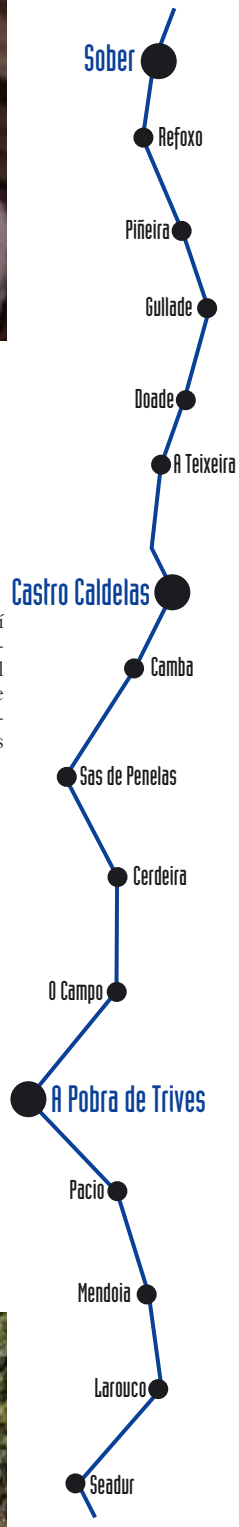
Desde A Rúa hasta A Pobra de Trives tiene el viajero una carretera generosa en curvas y en ascensos, con sus correspondientes descensos, idónea para tomársela con calma y disfrutar de paisajes de montaña. Tan só1o durante un corto espacio se dejará de ver cepas, si bien es cierto que cuando vuelven a estar a la vista ya no inundan el paisaje, como sucedía en el valle de Valdeorras, ni tampoco tienen hasta el momento la denominación de origen. Pero A Pobra de Trives, que recibe al visitante con las galerias del paseo de San Roque, también produce vino. La localidad es lugar de paso casi obligado para ir a la única estación invernal que posee Galicia: Cabeza de Manzaneda.

Citas:
Fiestas del Cristo, el 14 de septiembre; el sábado y el domingo siguientes, festejos en honor a la Dolorosa. Festa da Bica (bizcocho); tiene lugar uno de los domingos del mes de julio.
La mejor foto:
En Cabeza de Manzaneda y con el puente romano sobre el Bibei.
Para los niños:
Pequeño parque infantil.
Visitas recomendadas:
Puente romano sobre el río Bibei, de 75 metros de longitud. Iglesia románica de Sobrado.
Que comprar:
Bicas. En Manzaneda, alfombras y tapices hechos a mano.

Castro Caldelas

Desde el Sil, Castro Caldelas parece inaccesible, y debió ser así en tiempos medievales, cuando intentar subir el monte con intenciones poco amistosas equivalía al suicidio: desde lo alto del castillo era fácil disuadir al enemigo. Hoy desde las almenas de sus torres no se lanzan armas, sino que se hacen fotos de una magnífica panorámica. Curioso conjunto de casas cimentadas directamente sobre el granito.

Citas:
Fiestas de Os Remedios entre el 6 y el 11 de septiembre.
La mejor foto:
Con o desde el castillo.
Para los niños:
Visita al castillo.
Visitas recomendadas:
El castillo, santuario de la Virxe dos Remedios.
Qué comprar:
Melindres, rosquillas y "bicas" (un tipo de bizcocho muy popular en toda la zona).



A Rúa

Se disputa con O Barco la capitalidad vitivinícola de Valdeorras, y, como éste, tiene en el rio Sil su arteria principal, que recorre un ancho y fértil valle. De la riqueza de sus tierras da idea el hecho de que la emigración no haya producido tantos estragos aqui como en otras partes de la Galicia interior, hasta el punto de que desde 1940 su población no ha hecho más que crecer. Son los descendientes de los cigurros prehistóricos y de los que fundaron San Esteban, la localidad que desde mediados del siglo pasado se conoce con el nombre de A Rúa.

Citas:
Fiestas de Verano a principios de agosto.

La mejor foto:
En el puente de A Cigarrosa.

Para los niños:
Parque infantil.

Visitas recomendadas:
Bodegas de vino de Valdeorras, puente de A Cigarrosa (levantado sobre una base romana, punto de unión entre el municipio de A Rúa y el de Petín).

Que comprar:
Bordados.

O Bolo

Si al seguir la carretera que une A Rúa y Petin con A Pobra de Trives el viajero se desvia hacia el sur en Freixido llegará a una localidad que, a primera vista, parece anclada en el pasado y que es considerada como una auténtica reserva etnográfica. Es O Bolo, en lo alto de una montaña, lugar donde aún se puede tomar un pulpo á feira a la vieja usanza -o sea, cocinado en plena calle-, mientras la torre de su castillo proporciona una sombra que se agradece en verano. Atrás habian quedado las cepas, pero aqui vuelven a aparecer, conservando la Denominación de Origen Valdeorras.

Citas:
15 de agosto, la Asunción, y carnavales "Boteiros" .

La mejor foto:
En la carretera de ascenso a O Bolo, con la localidad al fondo.

Para los niños:
Torre de homenaje de la antigua fortaleza de O Bolo.

Visitas recomendadas:
Torre de homenaje y cercano -y muy concurrido- santuario de As Ermidas.

Qué comprar:
Alfombras y tapices hechos a mano.

V

Explorando el Sur

Pontevedra

Pontevedra es obra de Teucro. O al menos así lo dice la leyenda, que asegura que tal príncipe añoraba su Troya natal y, en su recuerdo, fundó aquí una nueva ciudad. Cierto o no, a partir de tiempos prehistóricos nace en la desembocadura del río Lérez un núcleo de población que tiene como estación intermedia un burgo medieval. Ahora el viajero no se puede tomar Pontevedra como ciudad de paso, porque su bien cuidado casco histórico se lo impide. Incluso una iglesia como la monumental de San Fransisco, que fue pasto de las llamas recientemente, fue reconstruida por los pontevedreses a un envidiable ritmo, tal es su interés en conservar su patrimonio histórico y artístico. Ese mismo interés es el que hace que impidan tocar las señoriales ruinas de Santo Domingo. El museo, la iglesia de A Peregrina y la recogida plaza de la Leña son tres centros de gravedad de una ciudad que parece pequeña, pero que recorrerla con detenimiento exige más horas de las programadas. Y al final, el viajero se habrá olvidado de visitar los soportales de la Herrería o la calle San Telmo.

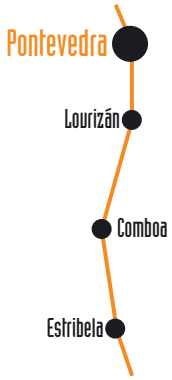
Citas:
20 de enero, San Sebastián.
Lunes de Pascua, romería de San Cibrán.
Ultimo sábado de mayo, Festa da Muiñeira.
Segundo domingo de agosto, La Peregrina.
15 de agosto, San Roque.

La mejor foto:
En la plaza de la Herrería.

Para los niños:
Varias áreas recreativas infantiles.

Visitas recomendadas:
Todo el casco viejo de la ciudad, deteniéndose particularmente en el museo.

Qué comprar:
Antiguedades.



Marín

La imagen de Marín está ligada desde 1943 a la de la Escuela Naval Militar que se instaló en la localidad y que le devolvió el esplendor que tuvo hasta la segunda década de este siglo, cuando se suprimió el servicio de las líneas trasatlánticas. El municipio es rico en enclaves arqueológicos, entre los que sobresale el petroglifo laberíntico de Mogor. Históricamente hay datos que señalan que en Marín comienza una zona vitivinícola que se extiende por una buena parte de la península donde está enclavada, O Morrazo.

Citas:
Os Maios (I de mayo), el Carmen (16 de julio) y la Romería das Sete Espadas en Mogor (nueve días después).

La mejor foto:
Ante la entrada a la Escuela Naval Militar.

Para los niños:
Parque infantil de la Alameda. Excursión al petroglifo de Mogor (en realidad, son tres, muy cercanos entre sí).

Visitas recomendadas:
Viejo puerto con sabor decimonónico. Petroglifo de Mogor e iglesia románica de Santo Tomé de Piñeiro.

Qué comprar:
Objetos de cantería.

Bueu

Bueu fué, hasta los albores del siglo actual, símbolo de la Galicia más aislada que imaginarse uno pueda. Por no haber, no hubo ni carretera, a pesar de lo cual en 1808 un catalán instaló allí una fábrica de salazón. La primera vía en condiciones llegó en 1890, y unió la entonces aldea con Marín. Hoy es un importante centro pesquero que aún no ha perdido su memoria histórica, y sabe que contrabandistas y piratas hicieron de las suyas por aquellos parajes. Hay vino, si bien su comercialización se halla en un estadio primitivo.

Citas:
El Corpus se celebra el domingo siguiente al venerado jueves. El 16 de julio, el Carmen. Procesión en honor a San Mamede, en Beluso (a principios de agosto). Festa da Vieira, en octubre.

La mejor foto:
En el puerto.

Para los niños:
Parques infantiles en la Alameda y en la calle Montero Ríos.

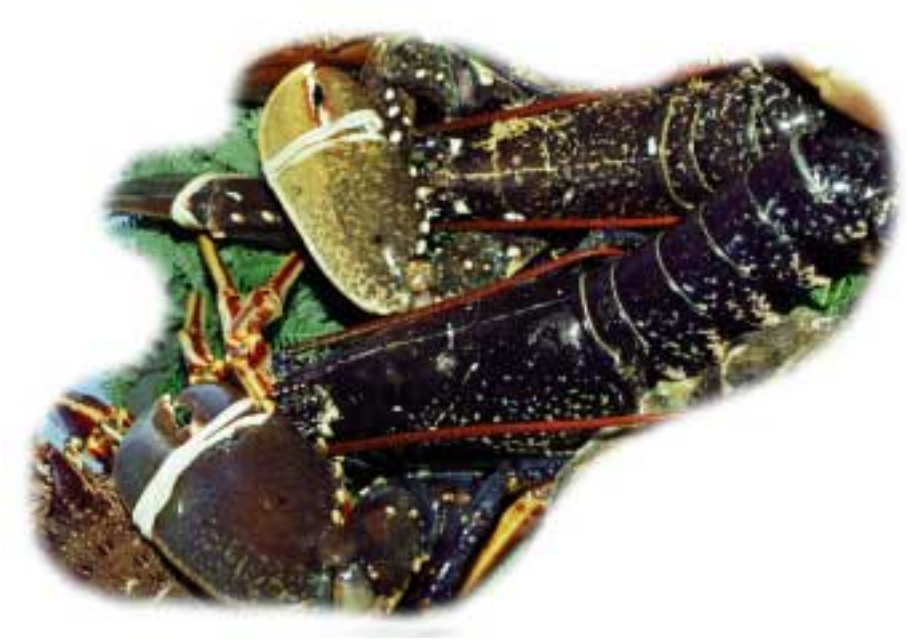
Visitas recomendadas:
Si se dispone de una jornada estival, isla de Ons. En la cercana Cela, buen ejemplar de templo románico del siglo XII. Pazo de Santa Cruz.

Qué comprar:
Juguetes hechos a mano, tallas en cantería.

Aldán

Pequeña villa de Cangas en el fondo de una apacible ría, quizás la más desconocida de las rías gallegas, Aldán es la capital no declarada del Viño de Hío, y su aguardiente goza de merecida fama desde hace largas décadas. Aquí se dan cita también una iglesia puesta bajo la advocación de San Andrés -una mezcla de románico de hace 800 años y de obras de tan sólo hace 20- y, ante ella, el mejor crucero barroco de toda Galicia: Hio, construido en un solo bloque de piedra.

Citas:
Danzas ancestrales el 20 de enero.
La mejor foto:
En el crucero de Hío.
Para los niños:
Playa al pie de la localidad.
Visitas recomendadas:
Crucero barroco de Hío, iglesia de San Andrés.
Qué comprar:
Vino de Hío.



Cangas

El viajero que cruza de Aldán a Cangas -o sea, de un lado a otro de la península de O Morrazo- comprobará que sigue habiendo vides a izquierda y derecha. En Cangas, pueblo con una gran expansión urbanística, encontrará la iglesia de Santiago (antigua colegiata), el edificio más significativo, que convive con viejas tascas donde aún no se ha perdido el sabor marinero. Cangas es la patria chica de una mujer muy popular en toda Galicia: María Soliña, que enloqueció a consecuencia de un ataque pirata en 1617.

Citas:
Ultimo domingo de agosto, el Cristo.
Antes, en mayo (siempre en domingo), Festa dos Muíños en Coiro.
La mejor foto:
En el puerto.
Para los niños:
Playa de Rodeira, de un kilómetro de extensión.
Visitas recomendadas:
Iglesia de Santiago.
Qué comprar:
Cerámica.

ARCADE

La carretera continúa bordeando la costa y, tras unos kilómetros en los que no hay cepas ni parras, las uvas vuelven a hacer presencia al fondo de la ría de Vigo, en la zona de Arcade. Es ésta una población levantada en la margen izquierda del río Verdugo y famosa por sus ostras. El viejo puente de Pontesampaio, que salva la corriente casi en la desembocadura, fue testigo mudo de una sonada batalla contra los franceses en 1809, en la cual se empleó artillería hecha en madera de roble, el famoso *canón de pau*.

Citas:
El 5 de agosto, romería a la ermita de A Peneda.
Festa da Ostra en la primera quincena de abril.

La mejor foto:
Desde la ermita de A Peneda.

Para los ninos:
Visita al puente romano-medieval de Pontesampaio.

Visitas recomendadas:
Castillo de Soutomaior, otrora propiedad del temido Pedro Madruga y hoy de la Diputación de Pontevedra, que lo ha convertido en centro cultural.

Qué comprar:
Ostras, cerámica.

REDONDELA

El *concello* (municipio) de Redondela marca el límite vitivinícola, y de sus uvas sale el llamado vino de Redondela. La capital está identificada, no con sus restos romanos ni con el hecho de que en la Edad Media haya sido residencia del arzobispo más poderoso que haya tenido Galicia, Gelmírez, sino con dos llamativos viaductos del siglo pasado diseñados y construidos para el ferrocarril, asi como el puente de Rande. El casco urbano es generoso en edificios que muestran por sí solos que la nobleza no es, en este caso, algo de anteayer.

Citas:
El Corpus, con alfombras florales, salida de un monstruoso dragón llamado la Coca y danzas cuyo aprendizaje se transmite desde hace cuatro centurias de padres a hijos.
Festa do Choco, en mayo.

La mejor foto:
Al pie de cualquiera de los viaductos.

Para los niños:
Alameda en el centro y cercana playa de Cesantes.

Visitas recomendadas:
Iglesia de Santiago, del siglo XV y torre posterior.

Qué comprar:
Vino de Redondela, alfombras y tapices.

VIGO

Un pequeño *Vicus* romano dió lugar a un pueblo que a partir de este siglo no ha parado de crecer hasta convertirse en una gran ciudad. En su viejo puerto todavía esconde una zona, A Pedra, en la que se dan cita vinos de toda Galicia, con la posibilidad de probar algunos caldos familiares que no están en el mercado y ni siquiera se venden, pero que el tabernero tiene porque él mismo o su familia poseen cepas. En este mercado son también típicas las ostras. Vigo es otra ciudad que mira al mar, algo de lo que se dará cuenta el recién llegado tan sólo con ver la oferta para pasar una jornada en las casi míticas islas Cíes-parque natural-, defensoras pétreas de la entrada de la ría. El conjunto de calles y plazas no logra ocultar un pasado noble, que ya dejó patente el trovador medieval Martín Códax y que se materializó en iglesias románicas como las de Coruxo y Bembrive. Las mejores muestras de ese pasado se hallan a buen recaudo en el museo de Castrelos, a su vez instalado en un amplio parque.

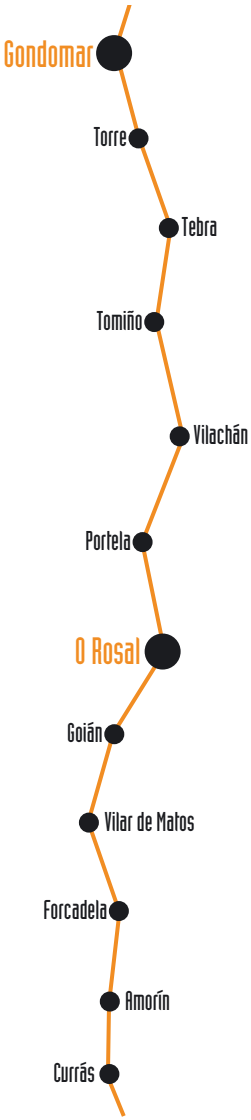
Citas:
El tercer domingo de julio, Santísimo Cristo de los Afligidos.

La mejor foto:
Ante el monumento a la batalla de Rande y desde el mirador de A Guía.

Para los niños:
Zoo de A Madroa. Numerosas áreas de juegos.

Visitas recomendadas:
Plaza de la Constitución, Monte de O Castro, A Pedra, Parque (con llamativos jardines) y Museo de Castrelos, islas Cíes.

Qué comprar:
Objetos de cartón-piedra, marroquinería.



Gondomar

Dejada atrás esa pujante urbe que es Vigo, el pequeño valle de Gondomar, a las puertas de Baiona, es un remanso de tranquilidad que produce vino llamado vino del Val Miñor. Algún historiador asegura que el topónimo del *concello* ya existía durante los tiempos de los godos. En su territorio está el enorme pazo -siglos XVI, XVII y XIX- que lleva el nombre del municipio.

Citas:
Alfombras florales en el Corpus. Curros en Morgadáns y San Cibrán.
La mejor foto:
Aunque no pertenece al municipio de Gondomar, en el cercano puente de A Ramallosa, que salva el rio Miñor.
Para los niños:
Parque infantil en A Ramallosa.
Visitas recomendadas:
Pazos de Gondomar, Pampillón, Vilares y Vilaza.
Qué comprar:
Vino del Val Miñor, objetos de mimbre.

O Rosal

Desde Gondomar, bien cruzando las montañas y sorteando caballos salvajes, bien dando un rodeo y yendo paralelo al Océano Atlántico, el viajero va a alcanzar el valle de O Rosal, famoso por sus vinos de baja graduación -denominación Rías Baixas- que ya conocían los peregrinos que desde la Edad Media se llegaban a Santiago salvando el Miño allí donde encontraban una barca que los pasara al otro lado. La capital del municipio recibió el título de Villa Fiel y Leal.

Citas:
Festa do Viño (25 de julio) y Festa da Solla (el primer domingo de agosto).
La mejor foto:
En el mirador de Tabagón.
Para los niños:
Parque infantil en Fornelos.
Visitas recomendadas:
Calvario de San Xoán de Tabagón, con magnífica vista sobre el último tramo del Miño.
Qué comprar:
Vino, aguardiente de O Rosal y Mirabeles, objetos de mimbre, juguetes hechos a mano, instrumentos tradicionales gallegos.

Tui

Tui es, ante todo, una catedral amurallada que irradió vida cultural, económica y militar. Pendiente siempre de lo que pasaba en el vecino Portugal -ora amigo, ora enemigo-, está en un límite geográfico que ya no tiene utilidad: la moderna autovía sustituyó al viejo puente de hierro y las aduanas ocupan un lugar en la arqueología de las relaciones entre los dos pueblos hermanos. Tui ha ganado tranquilidad, y el viajero puede entender, paseando por las calles de trazado medieval, por qué la ciudad ha sido declarada conjunto histórico-artístico.

Citas:
San Telmo es festejado a partir del domingo de Pascua y durante una semana entera. Ese mismo festivo, Festa da Angula. San Benito es honrado por partida doble: al final del invierno (21 de marzo) y en verano (11 de julio).

La mejor foto:
Ante el viejo puente de hierro.

Para los niños:
Parque natural del monte Aloia.

Visitas recomendadas:
Catedral, iglesias de Santo Domingo, San Telmo, San Bartoloméu y San Francisco. Convento de "as Encerradas" (monjas clarisas).

Qué comprar:
Peces de almendra de "as Encerradas", objetos artesanales de oro, marroquinería.

Arbo

Alguien dijo que Arbo es un trozo del Miño que se ha hecho tierra. Quizás de esa extraña simbiosis le venga su afición a la gastronomía que tiene la lamprea como elemento principal del plato, que se suele acompañar con uno de los vinos de la zona. Una zona vitivinícola -vinos del Condado- que en el mapa se dibuja como una franja estrecha y alargada, limítrofe siempre con el Miño y, al final, con la comarca del Ribeiro.

Citas:
Festa da Lamprea (penúltimo domingo de abril); Festa do Augardente, en Sela (tercer domingo de agosto); romería en San Fins, el 1 de agosto.

La mejor foto:
En cualquier recodo con el Miño y Portugal como telón de fondo.

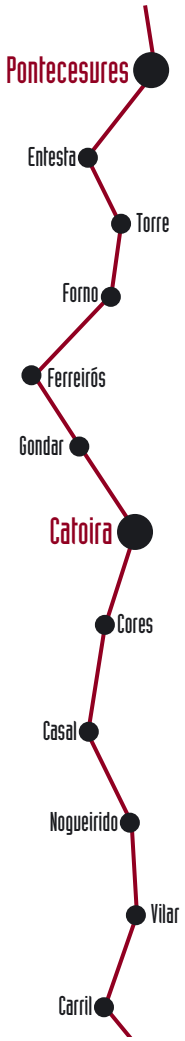
Para los niños:
Paseo por las orillas del Miño.

Visitas recomendadas:
"Pescos", lugares donde se captura la lamprea.

Qué comprar:
Vino con Denominación de Origen Rías Baixas.

VI

Paraiso del Albariño



Pontecesures

Pontecesures es la primera entidad de población que se encuentra en Pontevedra según se desciende de Santiago al sur. El río Ulla que da nombre a un tipo de vino sirve de frontera desde el siglo pasado, pero, claro está, el viajero no nota ninguna diferencia entre una y otra orilla. Es una localidad donde el mueble artesano comparte protagonismo con el recuerdo a los organizadores de la Feria del Automóvil, que fue todo un acontecimiento en 1925.

Citas:
Fiestas patronales a principios de julio.
La mejor foto:
Desde la ribera coruñesa, río Ulla abajo.
Visitas recomendadas:
Crucero (al lado de la gasolinera), iglesia parroquial de San Julián, puerto fluvial.
Para los niños:
Paseo por el puerto fluvial.
Qué comprar:
Muebles artesanos.

Catoira

La huella vikinga en Galicia se llama Catoira. Los hombres del norte llegaron una y otra vez hasta estas costas y se permitieron el lujo de darse un auténtico paseo río Ulla arriba hasta Iria Flavia. Por eso el deteriorado Castellum Honesti fue reforzado y dio paso a las Torres de Oeste, que todavía con el siglo XXI a la vista siguen contemplando como año tras año una concurrida romería recuerda aquellas razzias. Al final, mejillones, lamprea y vino hermanan a vikingos y defensores. Nadie recuerda ya que la fortaleza cumplió su misión en 1719, cuando desde ella se obligó a los ingleses a olvidar sus pretensiones de llegar -y saquear- a Padrón.

Citas:
Sábado anterior al segundo domingo de julio, Día da Solla; primer domingo de agosto, romería vikinga; domingo de Pentecostés, romería de San Cibrán (a la que acuden los aquejados de reuma).
La mejor foto:
En las Torres de Oeste.
Para los niños:
Paseo hasta las torres.
Visitas recomendadas:
Torres de Oeste, iglesia de Baiuca, molinos de viento, petroglifo llamado Pedra das Tixolas (nombre que hace referencia a sus cazoletas).
Qué comprar:
Figuras de cartón-piedra.

Vilagarcía de Arousa

Vilagarcía es una localidad moderna que está sitiada: por el norte, según se llega de Catoira, la vigilancia la ejercen las playas de Compostela y Bamio; por el sur, la salida a Cambados, esa labor la desempeña la mole granitica del convento de Vista Alegre, del siglo XVIII. La iglesia parroquial de Arealonga se levanta en el lugar donde se comenzó a construir la ciudad. Vilagarcía está históricamente vinculada al mar, pero también al entrañable puerto de Carril.

Citas:
I de mayo, Os Maios; 22 del mismo mes, Santa Rita de Casia; 16 de agosto, Fiesta del Agua y combate naval.

La mejor foto:
Con el convento de Vista Alegre.

Para los niños:
Areas infantiles en A Xunqueira y en el jardin del Centenario (este último, en el puerto).

Visitas recomendadas:
Convento de Vista Alegre, del siglo XVIII. En las cercanias, mirador de Lobeira, donde se levantó el Castellum Lupiarie, del que aún queda algún resto.

Qué comprar:
Vino Albarino, cerámica, marroquineria.

Vilanova de Arousa

La personalidad del municipio de Vilanova de Arousa se reparte entre tierra firme y la costa. Un pueblo cuidado al que alegra los pequeños jardines y las palmeras, y en el que unos muros reclaman haber servido de marco al nacimiento del insigne escritor Ramón María del Valle-Inclán.

Citas:
Romeria en honor a San Mauro en la parroquia de San Mauro (28 de octubre).

La mejor foto:
En el mirador de Lobeira.

Para los niños:
Playa de As Sinas.

Qué comprar:
Vino Albariño.

Illa de Arousa

Desde Vilanova se accede al municipio de A Illa, una isla que en la práctica, ha dejado de serlo desde que un largo puente la une a tierra firme y ha puesto al alcance de todos sus protegidos arenales, su parque natural de O Carreirón, la contemplación de las dornas y los miradores de Con da Grañeira y Con do Forno.

Citas:
Fiestas Patronales en honor de San Xulián (7 de enero).

La mejor foto:
Desde cualquier punto de la isla donde se vea el mar.

Visitas recomendadas:
Miradores de Con da Grañeira y Con do Forno.

Para los niños:
Área recreativa infantil.

Cambados

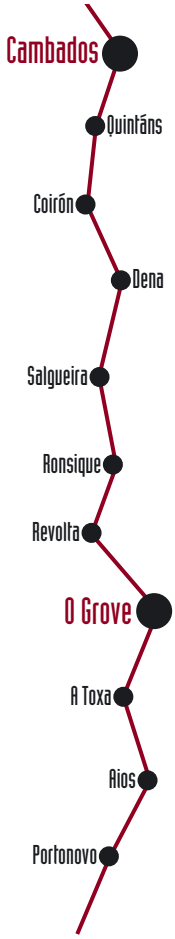
La explosión del Albariño se produce en Cambados. Si en Vilagarcía los sitiadores eran playas y convento, aquí son las cepas del Albariño, que rodean por completo una localidad pegada al mar y que ostenta el título de Muy Noble Villa. Esa nobleza se ve en las centenarias piedras que dan forma a la plaza de Fefiñáns, auténtica puerta de entrada -hasta el siglo XIX Fefiñáns y Cambados eran dos núcleos de población diferentes y en las ruinas de Santa Mariña (levantada en la centuria XVI).

Citas:
El primer fin de semana de agosto, Festa do Albariño.

La mejor foto:
En la plaza de Fefiñáns.

Visitas recomendadas:
El puerto, pazo de Fefiñáns -en la plaza del mismo nombre-, iglesia de Santa Mariña y torre de San Sadurniño, casi "comida" por el mar.

Qué comprar:
Vino Albariño, figuras en cantería.



O Grove

Las cepas de Albariño -de las que se dice, con fundamento o sin él, que fueron traídas por los monjes cluniacienses alemanes en el siglo XII- comienzan a escasear a medida que el viajero se acerca a la península de O Grove. Es O Grove un ayuntamiento casi insular, unido al resto del continente por una larga lengua arenosa donde está la playa de A Lanzada (ligada a ritos de fecundidad) y a una isla, A Toxa, por un hermoso puente. Pero O Grove no es estación de paso: alli la gastronomía, con abundancia de mariscos, retiene al recién llegado. Entre Cambados y O Grove un cruce permite desviarse a Barrantes, que produce sus propios caldos y a los que les da el nombre.

Citas:
Festa do Marisco, que abarca varios días siempre en torno al 12 de octubre. Patronales por el Carmen (mediados de julio).

La mejor foto:
Con el monumento al mariscador.

Para los niños:
Excursión al monte Siradella.

Visitas recomendadas:
Recorrido por A Toxa, excursión al monte Siradella (un excelente mirador), restos arqueológicos en San Vicente.

Qué comprar:
Objetos de artesanía en A Toxa, hechos con conchas, marroquinería.

Sanxenxo

Nadie le discute a Sanxenxo el honorífico título de capital del turismo de las *Rías Baixas*. El viajero se encuentra en una localidad que hasta el *boom* del turismo no era más que una pequeña aldea de pescadores, con el mismo futuro que otras muchas. Pero la constante llegada de forasteros transformó totalmente su fisonomía, y la *movida* está hoy allí. Su gran playa y su alegre vida nocturna han servido de imanes. De todas formas, los alrededores siguen siendo cómplices de tiempos pasados, y esconden tanto pazos como los de Padriñán y Gondar como templos seculares en Adina.

Citas:
Romería a la iglesia de A Lanzada (tercer sábado y domingo de agosto), Patronales Santa Rosalía (primera semana de septiembre).

Para los niños:
Varias playas en el municipio. Area infantil de juegos. Club náutico.

Visitas recomendadas:
Ermita de Nosa Señora da Lanzada; pazos de Padriñán y Gondar; iglesia románico-gótica de Adina.

Qué comprar:
Exvotos.

Combarro

Combarro ha vendido la imagen de Galicia desde los años sesenta. Sus casas y hórreos colgados sobre el mar fueron inmortalizados en miles de fotos y carteles. Por eso sigue teniendo un gran poder de atracción. Pequeña zona vitivinícola que vive a la sombra del Albariño, era en la época de la Ilustración "un puerto de poca consideración donde sólo entran barcos que se emplean en la pesca", según reza un texto de uno de los sabios gallegos más renombrados de aquella época, José Cornide. De la frescura del pescado va a disfrutar el recién llegado en cualquiera de los restaurantes donde también se dan cita viejos lobos de mar.

Citas:
Romería de A Renda, en Xovino, 7 y 8 septiembre.

La mejor foto:
En el pequeño puerto.

Para los niños:
Area infantil en Chouza, en la zona del puerto nuevo.

Visitas recomendadas:
Todo el pueblo, declarado conjunto de interés histórico-artístico.

Poio

Hasta Poio llegan las últimas cepas. En un alto, dominando una amplia extensión de terreno, se alza el monasterio de San Juan, del que hay constancia documental desde el año 942. Sobrevivió, como otros muchos en Galicia, a la Desamortización de 1835, y en 1890 los mercedarios de Conxo se instalaron en él. Hoy es un monasterio clásico. Es decir, un irradiador de cultura en el que se suceden cursos y debates. Acoge una magnífica biblioteca, toda la documentación dejada por el poeta ourensano Antonio Rey Soto y una Escuela de Canteiros, amén de ser centro de estudio e investigación del mosaico.

Citas:
Festa da Vendimia el 28 de septiembre, en el monasterio. Patronales por San Xoán (24 de junio).

La mejor foto:
En el claustro del monasterio, con la fuente barroca.

Visitas recomendadas:
Petroglifos en el monte de A Caeira. Ponte dos Demos. Monasterio de San Juan, con una fachada barroca construida en el siglo XVIII; en el interior, un sarcófago del siglo VI podría contener los restos humanos de Santa Tabamunda, que viajó al momento desde Córdoba a Poio sólo con decir una oración. Pueblo marinero de Raxó.

Qué comprar:
Amplia muestra de objetos relacionados con el monasterio, de venta en el mismo cenobio, cantería, cerámica.

VII

De O Ribeiro, corazón de Galicia, al Valle de Monterrei

Ourense

Ourense es un gran mercado del vino. En la pujante ciudad confluyen caldos no sólo del vecino O Ribeiro -la zona más conocida de Galicia-, sino de los cuatro puntos cardinales gallegos. Ni siquiera hace falta subir a Entrimo para degustar el escaso vino que en esa zona de montaña se produce, por no hablar de los vinos de Monterrei y Verín. Quizás sea una manera de contrarrestar psicológicamente el efecto -asombroso, por otra parte- que producen sus tres eternos surtidores de agua que sale a 67 grados centígrados: la Burga de Abaixo, O Fervedeiro y la Burga de Arriba. Por allí andaban en los años 20 y 30 unos hombres que se atrevieron a soñar con una Galicia moderna, y que son conocidos como la Xeración Nós. Porque Ourense tiene una larga tradición de tertulia, que se mantuvo viva a pesar de todos los pesares y que sigue en la actualidad. Una ciudad culta que osó reproducir en su catedral -con más o menos variaciones- el Pórtico de la Gloria, llamado aquí el Pórtico del Paraíso, y que antes había resurgido de sus cenizas después de que musulmanes y normandos entraran a cuchillo.

Citas:
Famosos Carnavales. Os Maios.
El Magosto, centrado en la castaña,
a la que acompañan chorizos
(11 de noviembre).

La mejor foto:
Ante As Burgas.

Para los niños:
Jardines del Posío.

Visitas recomendadas:
As Burgas, puente romano sobre el Miño,
catedral y Pórtico del Paraíso,
palacio de los Oca Valladares.

Qué comprar:
Trajes tradicionales, alfarería,
vidrio modelado,
cestería, joyería.

Leiro

El centro neurálgico de O Ribeiro es Leiro. O sea, miles de cepas que comparten el espacio vital con el río Avia y con el monte. Las aglomeraciones urbanas son algo desconocido en un lugar donde las únicas concentraciones se dan durante el estío. Leiro, además, esconde desde principios de esta década la mayor explotación vitivinícola de Galicia donde, sin ánimo chauvinista alguno, sólo se deja franco el paso a la uva autóctona.

La mejor foto:
En la mayor explotación vitivinícola gallega de uva autóctona.

Para los niños:
Cámping de Leiro.

Visitas recomendadas:
Monasterio de San Clodio, orillas de río Avia.

Qué comprar:
Vino del Ribeiro.

Ribadavia

Ribadavia fue el hogar de miles de judíos que se dedicaron, entre otras cosas, al negocio del vino. La mejor judería de toda la Comunidad Autónoma se halla en esta localidad, muestra del esplendor de un pueblo que perfeccionó el negocio con regadíos y potenció el aprovechamiento del terreno en terrazas. Lo que ya no es tan conocido es que las aldeas de las cercanías de Ribadavia se precian de producir un licor café sin igual.

Citas:
Feira do Viño do Ribeiro (a finales de abril y primeros de mayo). El 29 de abril, romería de San Pedro Mártir, abogado del "mal de ollo". Alfombras de flores el 8 de septiembre, con motivo de la Virxe do Portal, Festa da Istoria.

La mejor foto:
En el barrio judío.

Visitas recomendadas:
Barrio judío, castillo de los Sarmiento, Museo de Artes y Costumbres Populares del Ribeiro, iglesias de Santa María de Oliveira, Santo Domingo y San Francisco, casa de la Inquisición.

Qué comprar:
Vino del Ribeiro.

Entrimo

Si el viajero, una vez que ha llegado a Ourense, siente la atracción del sur -quizás con la monacal Celanova ejerciendo como imán-, llegará a una zona montañosa limítrofe con Portugal. Y arriba, en Entrimo -el antiguo Interimi-, descubrirá un trozo de Galicia que también produce su propio vino, degustado ya por los miembros de la sección de carabineros que allí se emplazó en 1870.

Citas:
Fiestas de Santa María la Real, a mediados de agosto.
La mejor foto:
Ante la fachada churrigueresca de granito tallado de Santa María la Real, considerada la mejor de Galicia en su estilo.
Visitas recomendadas:
Iglesia de Santa María la Real, en la capital del municipio.
Qué comprar:
Vino y aguardiente de la zona.

Verín

Si esa atracción hacia el sur no es muy fuerte y se gira un poco hacia el Este, los municipios de Monterrei y Verín serán las próximas paradas. No só1o por sus vinos -con denominación de origen y considerados los de más graduación del Noroeste hispánico-, sino por la ciudad-forlaleza que tiene el privilegio de haber sido el marco físico de donde salió el primer libro impreso en Galicia. Las tierras de Verín, que se prolongan hasta Portugal por el valle del Támega, son ricas en aguas mineromedicinales.

Citas:
Los Carnavales, sobre todo en la cercana Laza, con los famosos "Peliqueiros" . Festa do Chourizo el 17 de enero. El domingo anterior al de Ramos, festejos en honor a San Lázaro.
La mejor foto:
En la cercana fortaleza de Monterrei.
Visitas recomendadas:
Iglesia gótica de Santa María, convento de los mercedarios, fortaleza de Monterrei.
Qué comprar:
Vinos y aguardientes de la zona, aguas mineromedicinales.

VIII

El Ulla, a espaldas de O Barbanza

Ribadulla

Aunque pueda parecer extraño, de Ribadulla, en el límite entre A Coruña y Pontevedra y a simbólico tiro de piedra de Santiago, salen cada año miles de botellas de Albariño. Sin denominación de origen, es cierto, pero constituyen una muestra de cómo la producción de vino fué y es algo extendido por una gran parte de Galicia, con independencia de que luego se comercializara (lo que sí sucede en este caso) o no. Probar el Albariño de Ribadulla puede ser una buena disculpa para llegarse a contemplar el Ulla o para ascender -sin dificultad alguna- hasta la cima del monte más emblemático de todo el Noroeste peninsular: el Pico Sacro.

Citas:
Nosa Señora de Gundián en Ponte Ulla, a principios de septiembre.
La mejor foto:
Con el tren al fondo salvando el río Ulla.
Visitas recomendadas:
Pico Sacro, pazo en Galegos (San Pedro).
Qué comprar:
Vino.

A Estrada

A Estrada ha cogido pujanza en las últimas décadas gracias al mueble. Antes no era más que un cruce de caminos, pero hay que reconocer que con notables edificios del siglo anterior y de comienzos de éste. Como notable es también el cercano Ponte Vea, por el que ya no pasa el tráfico. Cerca están igualmente la torre de Guimarei y la Lagoa Sacra de Olives, y, sobre todo, el pazo de Oca, con sus irrepetibles jardines.

Citas:
Festa do Salmón el tercer domingo de mayo,
"rapa das bestas" en Sabucedo el primer domingo de julio.
La mejor foto:
En el mirador de Sandelle.
Visitas recomendadas:
Torre de Guimarei, Ponte Vea, Lagoa Sacra de Olives,
mirador de Sandelle y monasterio de Acibeiro.
Qué comprar:
Muebles artesanos, jarras y recipientes de mimbre,
instrumentos tradicionales gallegos.

Padrón

La carretera que parte de Santiago hacia el sur nunca pasó por el centro de Padrón, sino por un lateral. O dicho de otro modo, el casco histórico local está intacto. Allí destacan el palacio del Obispo de Quito, la Casa Consistorial, el convento del Carmen y la plaza Porta da Vila (crucero gótico incluido), vecinos forzosos de una de las mayores ferias de la provincia de A Coruña. Pero la palma se la lleva una piedra a la que fué atada la barca -también pétrea, llamada O Pedrón- que desde Palestina trajo a Galicia el cuerpo sin vida del Apóstol Santiago. Sin vida quedó allí cerca, en la casa de A Matanza, la más conocida poetisa gallega, Rosalía de Castro; el edificio ha sido convertido en un museo de obligada visita para todo aquel que esté interesado en el renacer de la cultura gallega. Y si quiere algo más actual, rumbo a Santiago encontrará una monumental cabeza, obra del escultor Pablo Serrano. El representado es ni más ni menos que el escritor Camilo José Cela, el único premio Nobel gallego. Padrón es también el núcleo de población más importante de la zona que produce un vino ácido llamado Ulla.

Citas:
El 25 de julio, multitudinaria romería de Santiaguiño do Monte.
El último domingo de ese mismo mes, Festa do Pimento en Herbón.

La mejor foto:
Ante O Pedrón.

Para los niños:
Alameda en el centro, lección de historia gallega en la casa de Rosalía de Castro.

Visitas recomendadas:
Todo el casco antiguo. En las cercanías, iglesia de Iria Flavia

Qué comprar:
Pimientos de Herbón, recuerdos relacionados con Rosalía de Castro, escultura, cestería.

Rianxo

Rianxo es un pequeño puerto marinero en el que vinieron al mundo tres de los mayores hombres de la cultura gallega de este siglo: Manuel Antonio, Rafael Dieste y Alfonso Daniel Rodríguez Castelao. Allí se encuentra la capilla de A Virxe de Guadalupe, que dio lugar a la conocida canción que comienza *A Virxe de Guadalupe cando vai pola ribeira...* La pirotecnia tiene una larga tradición.

Citas:
Nosa Señora de Guadalupe, el 8 de septiembre.

La mejor foto:
Ante cualquiera de los recuerdos de los tres escritores nacidos en la villa.

Para los niños:
Playa de Tanxil.

Visitas recomendadas:
Capilla de A Virxe de Guadalupe, pazo de Martelo, iglesia de Santa Comba (con elementos góticos, renacentistas y barrocos).

Ribeira

Ribeira es, ante todo, una pujante ciudad. El "boom" económico derivado de la pesca le ha hecho perder los aires decimonónicos, pero no ha tocado los alrededores: Castiñeiras constituye la patria chica de esa embarcación con técnica vikinga que es la dorna, Aguiño aún recuerda cuando era conocida como la *Andalucía gallega*, la granítica isla de Rúa sigue siendo un destino accesible en verano gracias a la amabilidad de los pescadores, el castro de A Cibdá se ha convertido en un magnifico mirador, las dunas de Olveira reciben la admiración de todo el que se acerca a ella y nadie se ha atrevido a quitarle al dolmen de Axeitos el honorífico título de *Partenón del arte megalítico*.

Citas:
El domingo siguiente al 26 de junio, "sardiñada" en San Paio.
Festa da Dorna a finales de julio.

La mejor foto:
Desde la carretera costera a Aguiño.

Para los niños:
Gran variedad de juegos durante
todos los días de la Festa da Dorna.

Visitas recomendadas:
Iglesia de San Alberte, dunas móviles de Olveira
(conocidas como "de Corrubedo"; alcanzan los 22 metros
de altura sobre el nivel del mar).

Qué comprar:
"Quirión", parte de la pesca que corresponde
a los pescadores y que se vende en el puerto al atardecer;
cerámica, encajes.

Porto do Son

Porto do Son no puede engañar: es un pueblo eminentemente marinero. Lo fué siempre y es difícil que en el futuro vaya a ser otra cosa, y eso se comprueba de un vistazo bien al aproximarse a la localidad, bien reflexionando desde la Atalaya (que todo indica que se asienta sobre una aldea prehistórica), bien paseando por sus callejuelas y descubriendo un bar perdido. Y si a pesar de todo el visitante quiere estar solo, desde allí se entra a la Sierra de O Barbanza, donde miles de caballos y vacas viven en total libertad.

Citas:
Romería das Pardiñas, en Miñortos el segundo domingo de julio.
El 7 de agosto, San Caetano, en Goiáns.

La mejor foto:
Desde la salida hacia Noia.

Visitas recomendadas:
Subida al monte Enxa, cercano castro excavado de Baroña,
ermita de Ribasieira.

Qué comprar:
Cantería, trabajos en metal.

Noia

En Noia también hay vino, pero con un índice cero de comercialización. La localidad, de todas formas, tiene de qué sentirse orgullosa: de su historia y de su casco antiguo. Lo único que ha perdido ha sido el puerto, hoy muy reducido en actividad ya que los aluviones fluviales lo fueron cegando, originando el auge del cercano de O Freixo. Con independencia de los que establecen una relación etimológica e histórica entre Noia y Noela (nieta del bíblico Noé), en la ciudad abren sus puertas dos templos que figuran por derecho propio en los anales de la historia de la arquitectura gallega: Santa María a Nova, del siglo XIV, y la incompleta San Martiño, del XV. Desde allí, el regreso a Santiago es un paseo, amenizado con la imagen del monasterio de Toxousoutos a la derecha.

Citas:
En octubre, Semana Micolóxica de Galicia.
Las fiestas patronales se celebran por San Marcos, el 25 de abril.

La mejor foto:
Con las lápidas gremiales de Santa María a Nova.

Para los niños:
Parque infantil en la Alameda.

Visitas recomendadas:
Lápidas gremiales de Santa María a Nova,
templos de San Martiño y San Francisco,
calle de O Curro (con la casa de la
Escuela de Gramática), cercano dolmen de Argalo.

Qué comprar:
Alfombras, curtidos de cuero, cestos de mimbre.
En la cercana Outes, "sancosmeiros" (típicos gorros campesinos);
cerámica, cerería.

QUESO DE ARZUA-ULLOA

Presenta una corteza lavada, mientras que su pasta, cremosa y sin ojos, es blanda y elaborada exclusivamente con leche de vaca. Tiene forma lenticular o de tetilla y su proceso de maduración no es inferior a quince días.

QUESO TETILLA

Su corteza es fina y elástica, sin mohos y de color amarillo pajizo natural. En cuanto a su pasta, es blanda, cremosa y uniforme, con pocos ojos regularmente repartidos. En ella predominan los tonos blancos marfiles o amarillentos. Su forma es cónica o convexo cónica y la maduración mínima es de siete días.

QUESO CEBREIRO

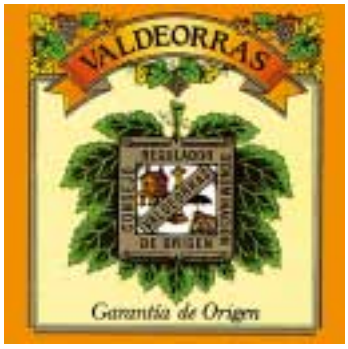
La corteza diferirá según se trate de queso fresco o curado. En el primer caso, dicho manto estará poco diferenciado, mientras que en el segundo se caracterizará por su solidez. La pasta de este queso está compuesta por una masa blanca y granulosa, blanda y arcillosa al tacto, untuosa y fundente al paladar. Cuando está curada puede llegar al amarillo fuerte, con consistencia dura, a veces, y en general, en un estado intermedio entre blanda y dura que no se puede calificar de mantecosa. Su configuración característica recuerda un gorro de cocinero: base cilíndrica de diámetro variable y altura no superior a 12 cms. y el "sombrero" que tendrá entre 1 y 2 cms. más de diámetro que la base y una altura no superior a 3 cms. Cuando se trate de queso fresco, la maduración se prolongará de 3 a 4 días, mientras que el curado requiere un periodo no inferior a dos meses.

QUESO SAN SIMÓN

Corteza inelástica y dura, con un grosor que oscila entre 1 y 3 mm. y tonalidades amarillo ocre derivadas del proceso de ahumado a que está sometida. Algo grasienta. Esta misma característica grasa está presente en su pasta, semidura, semielástica y prieta, elaborada exclusivamente con leche de vaca. Textura fina. Su forma se encuentra a medio camino entre una peonza y una bala, coronado su parte superior en pezón. En cuanto a su proceso de maduración, no es inferior a 60 días.

DENOMINACION DE ORIGEN RÍAS BAIXAS

Su zona de producción se extiende por la parte suroccidental de la provincia de Pontevedra y está compuesta por tres comarcas vitivinícolas muy características como son: "Val do Salnés", "Condado de Tea" y "O Rosal" . La variedad de vid fundamental y con más prestigio es la Albariño, aunque existen otras autóctonas de gran calidad, tales como Treixadura, Loureira, Caiño y Espadeiro. Fundamentalmente se elaboran vinos blancos, la mayor parte de Albariño (monovarietales 100%). Sus características son un riquísimo mosaico de valores, entre otras: color amarillo paja con irisaciones doradas y verdes, intensos aromas frutales y florales, graduación alcohólica media de 12º, equilibrada acidez y una juventud que, en este caso, se torna virtud.



DENOMINACION DE ORIGEN VALDEORRAS

La zona de producción de esta denominación de origen ocupa gran parte de la cuenca de los rios Sil y Jares, en torno a las localidades de O Barco, A Rúa, Vilamartín, O Bolo, Carballeda de Valdeorras, Larouco, Petín y Rubiá, situadas en la parte oriental de la provincia de Ourense. La variedad de vid más característica entre las blancas es la Godello, cuya uva proporciona vinos blancos de fino aroma afrutado, color amarillo, dorado o pajizo y buena estructura en boca, con una graduación media de 12,5 o.

Los tintos elaborados a partir de la variedad Mencia son de intenso color púrpura y elegante aroma, frutal, ligeros y de buen equilibrio alcohol/acidez. Los vinos monovarietales, tanto el Godello blanco como Mencía tinto, sorprenden por su gran calidad, plenos de matices y dentro de los grandes vinos actuales.

DENOMINACION DE ORIGEN RIBEIRO

Los vinos del Ribeiro se asientan sobre una superficie aproximada de 3.000 hectáreas, situadas en las laderas que confluyen en los ríos Miño, Avia y Arnoia, ubicados en la zona occidental de la provincia de Ourense. Los vinos del Ribeiro son jóvenes, moderadamente ácidos, ligeros y gráciles y con combinaciones de exquisitos aromas afrutados y florales que casi siempre resultan sorprendentes. Cuando se elaboran con variedades autóctonas tradicionales (Treixadura, Torrontés, Loureira, Albariño, Caíño. Brancellao, Sousón...) poseen una acusada personalidad que los hace incomparables.

DENOMINACION DE ORIGEN RIBEIRA SACRA

Esta denominación es de reciente creación, aunque históricamente sus vinos fueron muy valorados cualitativamente, especialmente los tintos, que gozan aún hoy en día de una gran tradición. Su zona de producción se extiende a lo largo de las riberas de los ríos Miño y Sil, zona de paisaje inolvidable, llenas de historia y monumentos (monasterios, iglesias, etc), donde la vid es el cultivo principal. Se diferencian 5 subzonas: Chantada, Quiroga, Ribeiras del Miño, Amandi, y Ribera del Sil-Ourense. Las variedades fundamentales son la Señorial Mencía y las delicadas Albariño y Godello, elaborándose vinos aromáticos de excelente calidad, predominantemente tintos.

DENOMINACION DE ORIGEN MONTERREI

La zona de producción de estos vinos se corresponde con la del Valle de Monterrei ocupando terrenos de los ayuntamientos de Verín, Monterrei, Oimbra y Castrelo del Valle, en la parte sur-oriental de la provincia de Ourense, en los límites con Portugal. Los viñedos se extienden por las laderas de los montes y valles regados por el río Támega y sus afluentes, ocupando una extensión de 3.000 hectáreas en las que predominan las variedades de vid Verdello, Dona Branca, Monstruosa y Verdello Louro, entre las blancas, y Bastardo, Tinta Fina, Mencía y Arauxa, entre las tintas. Los blancos del Valle de Monterrei son ligeros, aromáticos, color amarillo dorado o pajizo con una graduación alcohólica media aproximada a los 11º grados. Los tintos son de color púrpura, agradable aroma frutal, ligeros y con buen equilibrio alcohol/acidez y con un grado inferior a los blancos.

Un atractivo más para el viajero que siga estas rutas es que acabará topando con alguna de las miles de romerías y ferias que se celebran en todas las villas a lo largo del año. Son la ocasión de conocer las muestras auténticas de folclore gallego y de la cocina popular.

"La cocina cristiana de Occidente no tiene despensa de tanta amplitud como la que ofrece Galicia"
Álvaro Cunqueiro

www.turgalicia.es

Cubertas: Barro Salgado Santana [Grupo Revisión Deseño]

IBERIA

TURGALICIA
Dirección Xeral de Turismo

XUNTA DE GALICIA
CONSELLERÍA DE CULTURA, COMUNICACIÓN SOCIAL E TURISMO